IGLESIA diocesana

Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL
DIÓCESIS DE CUENCA

Año XXII • Nº 177 • Febrero 2020

La Diócesis celebra la fiesta del obispo San Julián, patrón de Cuenca

En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

La Iglesia existe para evangelizar

Las primeras palabras del Decreto *Ad Gentes* del Concilio Vaticano II, que trata de la actividad misionera de la Iglesia, nos recuerdan que ésta, "enviada por Dios a las gentes para ser 'sacramento universal de salvación', por exigencia íntima de su propia catolicidad, obediente al mandato de su Fundador, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres". "La evangelización es, en efecto, la tarea de la Iglesia" *(Evangelii Gaudium*, 111). La Iglesia existe y vive para la misión. Es inconcebible una Iglesia, una diócesis, una parroquia, una comunidad cristiana, encerrada en sí misma, sin proyección misionera. Pero sería un engaño pensar que la Iglesia es misionera por el simple hecho de que hay unos miles de hombres y mujeres a los que llamamos "misioneros". No podemos confundir la exigencia misionera que deriva del Bautismo con el hecho de que existan unos "profesionales" de la misión, podríamos decir. "La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados" *(Evangelii Gaudium*, 120). En virtud del Bautismo, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero. Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados, donde el resto del pueblo fiel sea solo receptivo de sus acciones. Tengo la íntima convicción de que sólo así se producirá la tan deseada transformación misionera de la Iglesia.

Es preciso que cada cristiano, en concreto cada uno de nosotros sintamos la gravedad de las palabras del Apóstol; "¡Ay de mi si no evangelizare!" (*1 Co* 9, 16). Cada uno debe aplicarse las palabras del Señor que, aunque nacidas en un contexto diverso, sirven muy bien a nuestro propósito: "Sólo una cosa es necesaria" (*Lc* 10, 42).

En Febrero oramos... por los enfermos

**Oh Virgen María, Salud de los enfermos,
que has acompañado a Jesús en el camino del Calvario
y has permanecido junto a la cruz en la que moría tu Hijo,
participando íntimamente de sus dolores:
acoge nuestros sufrimientos y únelos a los de Él.**

**Madre misericordiosa, con fe nos volvemos hacia Ti.
Alcánzanos de tu Hijo
el que nuestros enfermos
puedan volver pronto, plenamente restablecidos,
a sus ocupaciones ordinarias.**

**Mientras tanto,
quédate junto a nosotros
en el momento de la prueba
y ayúdanos a repetir
cada día, contigo, nuestro "sí",
seguros de que Dios
sabe sacar de todo mal un bien más grande.
Amén!**

Sumario

En el sendero de la vida / En Febrero oramos... por los enfermos 2
La noticia del mes 3
Actualidad Diocesana 4
Palabras del Papa / Un libro para este mes 7
Sentido cristiano de la Eucaristía 8
Lectura Creyente de la Palabra de Dios 9
Reflexiones en nuestro tiempo 10
La caricia de la Iglesia 11
Ventana abierta 12
El Rincón Vocacional 13
Rincón misionero / Nuestros mártires 14
Christus vivit 15
Decálogo de la Conversión para cuaresma 16

Edita: Delegación Diocesana de MCS
Redacción: Obispado de Cuenca: C/ Obispo Valero, 1 - 16001 Cuenca - Tel.: 969 241 911 - E-mail: obispadopress@gmail.com - www.diocesisdecuenca.es
D.L. CU-137-1997 - Imprime: Imprenta Aranda. Maestro Pradas, 8. Cuenca

¡Gloria al Padre de Cuenca, loor a San Julián!

Los fieles de Cuenca han sido generosos en participación y fervor en la fiesta del obispo San Julián. Una efeméride que comenzó con el triduo en honor del santo patrón de Cuenca y que este año se desarrolló en la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz de la capital conquense y que fue predicado por D. Alberto César Carnicero Peñaranda. Las solemnes vísperas en honor de San Julián tuvieron lugar en el Coro de la Catedral de Cuenca en la tarde del 27 de Enero presididas por el Dean D. José Antonio Fernández Moreno, interviniendo como en ediciones anteriores la Capilla de Música de la Catedral. Finalmente, el obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas fue el encargado de presidir el solemne pontifical en la seo conquense en la mañana de 28 de Enero, acompañado por el cabildo catedral, un buen grupo de sacerdotes y cientos de fieles que acudieron a participar en la solemne eucaristía. En su homilía, el prelado señaló las dos grandes líneas de fuerza del santo patrón de Cuenca: "Una línea de la iconografía del santo pone de relieve su condición de Obispo. Se le representa, en efecto, con la mitra sobre la cabeza, el cayado de pastor o pastoral en su mano izquierda y el evangelio en la otra: símbolos, el primero, del poder y la autoridad de que gozó como Obispo, sucesor de los Apóstoles; de su condición de pastor del pueblo de Dios el segundo, y de su tarea y misión como heraldo de la Buena Nueva el tercero. San Julián trabajó incansablemente para consolidar la estructura y organización de la diócesis recién creada y predicó a todos con generosidad la doctrina evangélica. La otra línea iconográfica del Santo lo muestra en su bien conocida tarea de tejer cestillos de mimbre que después vendía para atender a las necesidades de los más pobres con el dinero recabado. La tradición cristiana cuenta a San Julián entre los santos "limosneros", que han hecho presente el amor de Dios entre indigentes y menesterosos, llevando una chispa de esperanza a sus vidas. La figura de nuestro santo Patrono se nos revela, pues, como celoso pastor de su pueblo y predicador del Evangelio; y, al mismo tiempo, como ejemplo de una vida presidida por la caridad, en la que se refleja y trasparenta el rostro del Maestro".

Unas características, las de San Julián, que obligan al cristiano a trabajar por dos virtudes esenciales en la vida de cada uno de nosotros, como siguió anotando el obispo Yanguas: "Fe y caridad fueron los ejes que vertebraron su vida y deben hacerlo con la de cada cristiano. Una vida iluminada por el Evangelio, que nos enseña la verdad sobre el hombre, el matrimonio y la familia, el trabajo, las relaciones con los demás, la vida social en sus distintos ámbitos y tareas. Necesitamos la luz de Cristo, para que ilumine nuestros pasos, para descubrir por dónde debemos caminar y qué senderos debemos seguir. Los cristianos necesitamos conocer esa verdad, ser formados en ella, crecer en su conocimiento, para aplicarla después a nuestras vidas. No es posible la vida cristiana si no está iluminada por la fe. No es posible saber cómo debemos comportarnos si desconocemos quiénes somos".

También la ermita del Tranquilo y la Parroquia del Barrio de la Fuente de Oro celebraron cultos en honor a San Julián, donde el reparto de panecillos, típicos de este día, no faltaron a quienes acudieron a honrar al obispo de los pobres.

La Catedral ha recibido 128.884 visitantes en 2019, un 26,53% más que el año anterior

Las visitas a la Catedral de Cuenca crecen un 26,53% respecto al año 2018, posicionándose, un año más, como el espacio más visitado de la ciudad. Si comparamos este dato con las cifras de visitantes que arrojaba la Catedral en 2012 se puede hablar de un aumento más que significativo de un 281,48% respecto a ese año. Asimismo, la acogida de las actividades que realiza la Catedral continúa en ascenso recibiendo, por ejemplo, en un solo día, el Día de la Catedral, el penúltimo sábado de octubre, más de 3.410 personas un 42% más que al año anterior.

La oferta cultural de la Catedral se ha visto incrementada a lo largo del año 2019 con múltiples actividades lo que ha supuesto un aumento muy importante en el número de visitantes recibidos. En el pasado año han sido 128.884 personas quienes la han visitado, a pesar de que las cifras de visitas turísticas a la ciudad han decrecido preocupantemente durante los meses de octubre a diciembre de 2019, según datos del INE.

Respecto a la procedencia de los visitantes, el turismo nacional representa un 78%. De entre ellos, los más representativos son los visitantes de la Comunidad de Madrid (el 21% de los visitantes), Castilla-La Mancha supone un 16%, Valencia un 10% y Andalucía un 8%. En el turismo internacional, que representa un 22%, destaca la visita de más de 1.000 japoneses y mas de 1.600 chinos. Además, el turismo ruso ha crecido en más de 1.100 turistas.

Entre las múltiples actividades culturales ofertadas en 2019, la Catedral como espacio expositivo. Más de 55.000 visitantes han pasado por las dos exposiciones que se han programado este 2019: 'Esculturas en Hierro' de Ángel Bascuñana y 'Quietud Cumplida' de Salvador Jiménez Donaire. La oferta de visitas guiadas a la Catedral puesta en marcha el pasado mes de julio arroja la cifra de más de 1.000 visitantes que han demandado este servicio.

A esta oferta de suma el acceso al Triforio abierto desde el 2017 al que han subido 36.250 visitantes y las Visitas Nocturnas que se han consolidado ya como una oferta estable de la Catedral y a las que han asistido 6.225 personas. La Catedral como espacio musical ha recibido más de 2.000 asistentes a los diversos conciertos organizados. Por las ponencias de los Lunes Culturales pasaron más de 900 asistentes.

El incremento de visitantes a la Catedral, en línea ascendente desde el año 2011, con la apertura cada año de nuevos espacios, –este año a la Catedral y el Museo Tesoro ha sumado la Iglesia de S. Pedro y gracias al Convenio suscrito con la Junta de Cofradías de Cuenca también se proporciona acceso al Museo de la Semana Santa–, así como las numerosas actividades culturales programadas, permiten al Cabildo mantener y conservar este Monumento Nacional y BIC, y consolidar e incrementar puestos de trabajo. En la actualidad son ya 16 personas quienes forman parte de la plantilla de la Catedral.

Se continúan las Jornadas de Formación Permanente del Clero en el marco del Plan Pastoral

El clero de la Diócesis de Cuenca se reunió el pasado 13 de enero, en el Seminario Conciliar San Julián para celebrar una nueva Jornada de Formación Permanente del

Clero. Dentro del Plan Pastoral 2019-2022 "A vino nuevo, odres nuevos" (Lc. 5,38). Hacia una renovación de nuestras parroquias.

En esta ocasión se abordó a fondo el tema de la transformación misionera de las Parroquias, el acompañamiento personal de los procesos de crecimiento y la inclusión social de los pobres. Teniendo como base la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Papa Francisco sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual (EG 20-49).

Tras un breve descanso a media mañana se continuó con las experiencias pastorales que en esta ocasión contaron con la presencia del Consiliario Nacional de la Acción Católica, José Antonio Cano, quien desarrolló la propuesta de renovación parroquial ofrecida por la Acción Católica General de Adultos.

El Obispado de Cuenca presenta en la Feria Internacional de Turismo su nuevo portal turístico 'Tesoros de Cuenca'

El Obispado de Cuenca presentó el pasado 22 de enero, en la Feria Internacional de Turismo (Fitur) su portal turístico 'Tesoros de Cuenca'. El acto tuvo lugar en el stand de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha coincidiendo con la celebración del Día de Cuenca en Fitur y gracias a la colaboración de la Diputación Provincial.

'Tesoros de Cuenca' es una iniciativa pionera puesta en marcha por el Obispado como respuesta al fiel compromiso con su provin-

cia, pues, tiene como objetivo luchar contra la despoblación poniendo en valor, promoviendo y dando a conocer el gran patrimonio artístico, cultural y natural tanto de Cuenca capital como de toda la provincia.

El binomio turismo-Iglesia resulta esencial para ambas partes: por un lado, la Iglesia conserva nada menos que el 80% del patrimonio histórico en España, por lo que el turismo se basa en gran medida en estos activos como parte indispensable de promoción de una región. Por otro lado, el turismo es para la Iglesia una herramienta de divulgación de su labor y de protección de su patrimonio histórico.

Esta iniciativa del Obispado quiere dejar huella y nace de la idea de que lo que no se conoce no se puede apreciar y disfrutar, por lo que el punto de partida es una web, pero no una web turística al uso.

En este portal turístico se propone una nueva forma de viajar basada en el slow travel, en la que las personas puedan desconectar de verdad de las prisas y la rutina diaria para experimentar nuevas sensaciones o recuperar otras ya olvidadas, respirar y reconectar con su propio yo, al que muchas veces llevan tiempo sin escuchar por todo el ruido que les rodea.

Además de hablar de los lugares de interés turístico Tesoros de Cuenca va más allá y enmarca esos lugares en su historia a lo largo del tiempo. Pero sobretodo en la intrahistoria, en un universo de pequeñas historias desde un enfoque multidisciplinar en el que se entrecruzan el arte, los avances sociales, la medicina y la ciencia, entre otras cosas.

De esta forma el visitante pueda sumergirse en el pasado de nuestra provincia y entenderlo con tanta claridad como si lo estuviera viviendo en primera persona.

'Tesoros de Cuenca' tiene una identidad visual propia, que resulta a la vez rotunda, divertida, moderna y fácilmente reconocible, basada en la explosión de colorido que nos ofrece toda la provincia de Cuenca, empezando por su capital. Además de una nueva forma de comunicar alineada con la frescura en el tono y los códigos visuales de los nuevos canales de comunicación. El portal turístico puede visitarse en www.tesorosdecuenca.es y seguirse en Facebook e Instagram.

La CONFER Diocesana celebra una Jornada de Formación sobre los Votos Religiosos

La CONFER (Conferencia Española de Religiosos) Diocesana ha celebrado este mes de Enero una Jornada de Formación sobre los Votos Religiosos impartida por Pablo Lamata.

La CONFER Diocesana tiene como objetivo fomentar en cada diócesis el trato y conocimiento de los religiosos/as entre sí, su animación mediante la organización de actividades de todo tipo, elaborando conjuntamente con la Regional la Programación de aquéllas y su presupuesto. También son instrumentos de comunión con el Obispo y de coordinación con la organización pastoral diocesana.

La Plataforma "Libres para Educar a Nuestro Hijos" de Cuenca se presentará en diferentes localidades próximamente

La Plataforma *"Libres para Educar a Nuestros Hijos"* de Cuenca ha celebrado una sesión de trabajo para abordar las nuevas iniciativas que se llevarán a cabo durante el curso, entre las que destaca la presentación de la Plataforma en distintas localidades de la provincia.

Esta Plataforma, que fue presentada en Toledo el 22 de noviembre, Día de la Enseñanza en Castilla-La Mancha, es una iniciativa inspirada por las cinco Diócesis de la Provincia Eclesiástica de Toledo (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo). Está integrada por padres, maestros y profesores, y tiene como finalidad dar a conocer a toda la sociedad, las implicaciones derivadas del derecho fundamental a la educación consagrado en el artículo 27 de la Constitución española.

Los objetivos de *"Libres para Educar a Nuestros Hijos"* se centran en sensibilizar a todos los agentes implicados en la educación acerca de la necesidad de respetar la libertad de educación y los derechos que ésta conlleva, así como romper los prejuicios establecidos contra el ejercicio de este derecho desde la libertad de pensamiento, conciencia y religión.

Por otro lado, busca animar a la construcción de un sistema educativo que respete la libertad de educación desde el compromiso personal y colectivo y la participación activa en el ámbito educativo.

Finalmente, otro de los objetivos es potenciar la formación integral y permanente de los padres para que tomen conciencia y se comprometan con la educación de sus hijos.

La campaña de sensibilización y formación de Libres para Educar a Nuestros Hijos se articula en cinco ejes, coincidentes con los principales derechos educativos que se concretan en la libertad de educación, la libertad para elegir modelo educativo, la libertad para cursar religión, la libertad para educar en la moral y la libertad de participación.

Próximamente la Plataforma se dará a conocer en diferentes localidades de nuestra provincia. Además quien lo desee puede conocerla a través de su página web http://www.libresparaeducar.com/ donde además puede firmarse el Manifiesto por la libertad de enseñanza e inscribirse al boletín informativo.

Apertura tras su restauración de la Capilla de San Julián del Arcipreste Barba

Cuando se celebró la Fiesta de san Julián el año pasado el Cabildo Catedralicio hizo público el hallazgo de una pintura sobre tabla del siglo XVI en el retablo de la Capilla del Arcipreste Antonio Barba en la basílica conquense. Tras su restauración a lo largo del año 2019 en el taller de Mari Luz Vaíllo y bajo la dirección de Luis Priego, ha regresado a su Capilla que también ha sido restaurada, y que a partir de hoy ya puede admirarse abierta y en todo su esplendor original.

La Capilla fue construida y dedicada a San Julián por el Arcipreste de Cuenca y Canónigo de la Catedral, D. Antonio Barba el año 1569 y se encuentra junto a la Capilla Vieja de San Julián. Posee una espléndida portada renacentista del arquitecto Andrés de Vandelvira de 1568 y una fantástica reja de Hernando de Arenas fechada también en ese año. En su interior el Arcipreste la dotó con un retablo renacentista también de ese mismo año pero que en 1795 se transformó, al gusto de la época, en un retablo barroco. Su parte central hasta ahora albergaba un lienzo de San Julián

recibiendo la palma de manos de la Virgen, copia del siglo XVIII del de Andrés de Vargas de la Capilla de la Virgen del Sagrario.

Fue el año pasado cuando, al desclavar este lienzo que iba a ser restaurado gracias al Club de 'Amigos de la Catedral', se halló bajo él la tabla del siglo XVI en la que se encontraba la inconfundible imagen de San Julián vestido de Pontifical, tabla que pertenece al retablo original renacentista y que desde 1795 había quedado oculta por este lienzo.

Una vez descubierta la tabla original que ocupaba toda la parte central de este retablo se observó que se había pintado sobre ella un marco blanco en el que se había claveteado el lienzo del siglo XVIII pero que la obra original se encontraba en toda su integridad, eso sí, con manchas de gotas de pintura, ligeras pérdidas, polvo y humos. Inmediatamente se decidió gracias a las aportaciones de los 'Amigos de la Catedral' su restauración, que ha sido llevada a lo largo de todo este año pasado.

La tabla restaurada San Julián vestido de Pontifical, es una obra que, a falta de estudios documentales más precisos, podemos fechar en 1567, época en la que este retablo ya se encuentra instalado en la Capilla. Así la Catedral y el patrimonio conquense están de enhorabuena al haber recuperado una obra de gran formato, (1,88 x 1,60 m.), del siglo XVI, y que ha regresado ya a su lugar original tras la restauración también de la capilla y su retablo, y que desde hoy se abre a los visitantes en su pureza original.

En la obra San Julián vestido de Pontifical puede apreciarse al segundo Obispo de Cuenca, en actitud sedente, enmarcado por una extraordinaria arquitectura renacentista, en la que observamos además el pequeño escudo del Arcipreste Barba incorporado a ella. Vestido con capa pluvial, mitra y báculo, San Julián bendice con su mano derecha en la que encontramos dos anillos, y con la izquierda, con otros dos anillos, sustenta el báculo del que pende en su nudo superior un 'panniculus' o sudario liviano de tejido transparente bordado, que cae hasta la mano que empuña el báculo y vuelve a caer nuevamente hasta su pierna. La mitra, ricamente adornada, muestra dos medallones con las figuras de dos Evangelistas, puede apreciarse claramente a San Lucas y a San Mateo. La capa pluvial, adornada a la manera del XVI, muestra en su hombro derecho la imagen de Santa Lucía, y a la izquierda la de Santa Catalina y San Antonio de Padua, y esta decorada con un rico brocado. Pueden apreciarse asimismo los típicos cestos de mimbre, como se acostumbra en la iconografía de este santo, a su derecha dos cestos ya acabados sobre un mueble renacentista y a su izquierda en el suelo, mimbres y un cesto en su proceso de fabricación.

Celebración del Domingo de la Palabra de Dios en San Clemente

La Parroquia de San Clemente celebró con gran solemnidad el Domingo de la Palabra de Dios, instaurado por el papa Francisco este año. Por la mañana, a través de dinámicas, los niños de catequesis se familiarizaron con la Biblia, descubriendo la riqueza de los libros que la componen y adentrándose en muchas de las historias, parábolas y testimonios que encierra el libro sagrado para, después, en la celebración de la Eucaristía, entronizar la Biblia a los pies del altar. Por la tarde, los dos grupos de Lectura Creyente de la Palabra de Dios se reunieron en la Capilla del Monasterio de las Madres Trinitarias para desarrollar la lectio divina propuesta para esta jornada que versaba sobre los discípulos de Emáus. A través de llevar el texto a nuestra vida y adentrándose en el pasaje, los participantes hicieron suyo el mensaje de volver y retornar a sus casas con la alegría de haberse encontrado con el Señor Resucitado a través de las Escrituras.

Palabras del Papa

La felicidad que cada uno desea, por otra parte, puede tener muchos rostros, pero sólo puede alcanzarse si somos capaces de amar. Es siempre una cuestión de amor, no hay otro camino. El verdadero desafío es el de amar más. Cuantas personas discapacitadas y que sufren se abren de nuevo a la vida apenas sienten que son amadas. Y cuanto amor puede brotar de un corazón aunque sea sólo a causa de una sonrisa. En tal caso la fragilidad misma puede convertirse en alivio y apoyo en nuestra soledad. Jesús, en su pasión, nos ha amado hasta el final (cf. Jn 13,1); en la cruz ha revelado el Amor que se da sin limites. ¿Qué podemos reprochar a Dios por nuestras enfermedades y sufrimiento que no este ya impreso en el rostro de su Hijo crucificado? Jesús es el médico que cura con la medicina del amor, porque toma sobre sí nuestro sufrimiento y lo redime. Nosotros sabemos que Dios comprende nuestra enfermedad, porque él mismo la ha experimentado en primera persona (cf. Hb 4,5).

Un libro para este mes

LA UNCIÓN DE ENFERMOS. SACRAMENTO DE SALUD

Leandro Fanlo Turró - Editorial Ciudad Nueva

El autor, que ha compuesto varios libros sobre los sacramentos para esta misma colección, más que abordar el sacramento de la unción de los enfermos desde una perspectiva doctrinal o catequética, ofrece en estas páginas unas píldoras de luz y de sabiduría a las personas que sufren el rigor de la enfermedad o que ven próximo el desenlace de esta vida. Píldoras que a modo de alimento o viático diario les permita afrontar esta etapa con esa serenidad y paz que solo la fe en el Resucitado es capaz de dar. «Todo se podría reducir a esto: la verdadera salud consiste en estar en contacto con el amor de Dios, que domina toda nuestra existencia, y no solo cuando estamos enfermos o cerca del final. El amor que recibimos de Él y el que tratamos de dar como respuesta es la razón de nuestra existencia y también lo que hace la vida saludable». Completan estas páginas dos breves intervenciones de Benedicto XVI sobre la unción de los enfermos.

Sentido cristiano de la Eucaristía

Después de comulgar con Cristo-Palabra, somos invitados a comulgar con Cristo-Pan. El que se nos ha entregado como la Palabra viviente de Dios, que ilumina nuestra vida, ahora se nos da como Pan y Vino. Es la doble mesa a la que somos invitados en cada misa.

El pan y el vino que en el ofertorio se traen al altar, se han convertido misteriosamente en una nueva realidad, la persona misma de] Señor Resucitado.

Esto sucede porque el sacerdote ha invocado sobre ellos la acción del Espíritu: *"Derrama la fuerza de tu Espíritu, de manera que este pan y este vino sean para nosotros Cuerpo y Sangre de tu amado Hijo Jesucristo"*, y porque ha repetido las palabras que hace dos mil años dijo Jesús de una vez para siempre: *"tomad y comed: esto es mi Cuerpo... esta es mi Sangre".*

Cristo nuestro alimento

La Eucaristía es nuestra comida espiritual.

El pan y el vino humanos alimentan y alegran nuestra vida. Pero Cristo ha querido dársenos él mismo como alimento y alegría espiritual. Y lo ha hecho con un signo que todos entienden: comer pan y beber vino.

En otros sacramentos el Resucitado nos perdona los pecados (Reconciliación) o nos da su Espíritu (Confirmación): en este se nos da él mismo como "viático", o sea, como alimento para el camino. Porque ya sabía que este camino nos iba a resultar difícil.

Si los cristianos creemos gozosamente esto y lo celebramos desde hace dos mil años, es porque nos lo dijo él:

- *"tomad y comed... esto es mi Cuerpo entregado por vosotros",*
- *"El que come mi Carne y bebe mi Sangre permanece en mí y yo en él",*
- *"El que me come vivirá de mí como yo vivo del Padre".*

La comunidad cristiana necesita entrar continuamente en comunión con Cristo: por eso es invitada a su mesa pascual.

Cristo se ha identificado con ese pan y vino del altar para hacerse presente, para que comiéndole, nos unamos y nos vayamos asemejando a él, ya que vamos recibiendo su misma vida en nosotros, y con ella, la garantía de la vida eterna: "el que me come tiene vida eterna: yo le resucitaré el último día".

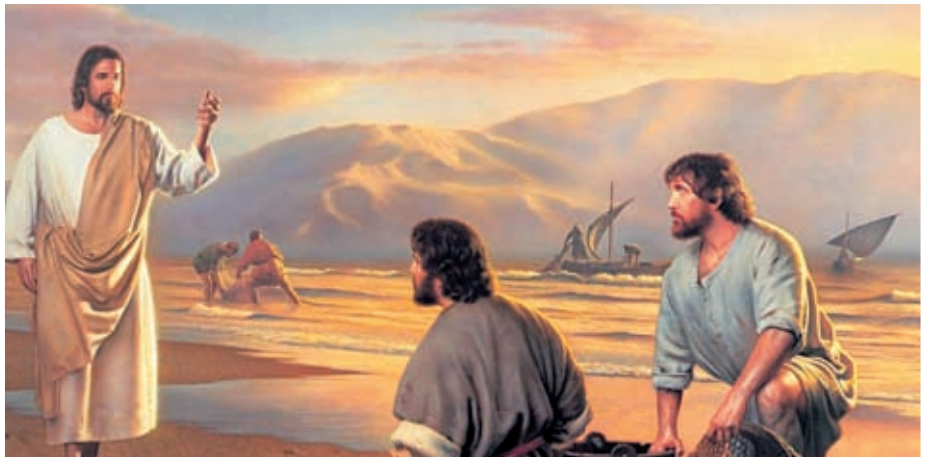
La comunión es el momento culminante de la misa. Su gesto principal.

La celebración está orientada hacia la unión íntima de los fieles con Cristo por medio de la comunión. Comulgar es recibir a Cristo mismo que se ofrece por nosotros. Es el momento en que debemos expresar nuestro más profundo respeto y agradecimiento al que ha querido ser nuestro alimento para el camino.

Lectura Creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

EL TESORO DEL ESCRIBA: EL EVANGELIO DE MATEO. REINADO DE DIOS



Acaba de comenzar el tiempo ordinario y este año, como bien sabemos, nos acompaña en la lectura dominical el evangelista Mateo. Este escriba cristiano, cuando se convierte al Reino, como un padre de familia saca del arca lo antiguo y lo nuevo. Entre lo antiguo que Mateo encuentra en su arca están todas las Escrituras que, como buen judío y escriba, conoce al dedillo, porque las ha leído, estudiado y rezado desde bien niño. Se encuentra también con el evangelio de Marcos, quien ha tenido la genial idea de componer una especie de biografía con las tradiciones que circulaban sobre Jesús de Nazaret. De esta arca extrae también dichos de Jesús que Marcos no ha conocido y no ha utilizado en su composición (Documento Q). Y, con las tradiciones que él ha conocido acerca del Nazareno, el escriba Mateo compone un evangelio nuevo.

Si las primeras palabras de Jesús en el evangelio de Marcos tienen como contenido el anuncio del Reino, Mateo confirma que la gran pasión del Maestro de Galilea ha sido el Reino de Dios. Jesús aparece en escena tomando el relevo de Juan, detenido, y lo hace con las mismas palabras del Bautista: "Arrepentíos, porque está llegando el Reino de los cielos" (Mt 4,17). El Reino de Dios es la gran pasión de Jesús y el centro de su predicación y de su obrar. Lo más curioso es que, cuando éste envíe a sus discípulos a la misión, les encargará que lleven adelante el mismo mensaje. En un primer momento, la misión estará destinada a las ovejas perdidas de Israel, pero, en un segundo momento, al final del evangelio, se abrirá a todos los pueblos y naciones. El Resucitado sigue enviándonos a nosotros hoy y, como entonces, nuestra verdadera tarea tiene que centrarse en el Reinado de Dios, anunciado con palabras y obras, pero sobre todo con el mismo estilo de Dios que se ha manifestado en Jesús de Nazaret.

Jesús anuncia el Reino con palabras y obras, a través de sus enseñanzas y parábolas y mediante sus milagros. El Jesús de Mateo, como nuevo Moisés, presenta sus enseñanzas en cinco grandes discursos. Dos de ellos, el primero y el tercero, el "Sermón de la montaña" (Mt 5-7) y el de "el Reino en parábolas" (Mt 13). En el primero explica cómo buscar y acoger el Reino de Dios que se funda en la fuerza gratuitamente ofrecida por Dios, y el tercero explica el misterio del Reino mediante parábolas (está en un crecimiento, que ya es irremediable, porque, ante todo, depende de Dios). Este Reino de Dios, anunciado y evocado, se manifiesta en sus milagros, sobre todo, los exorcismos y las sanaciones (Mt 8-9).

Este Reino es vocación y tarea. Estamos llamados a entrar en la dinámica del Reino, que es el de la confianza en un Dios que tiene un proyecto para nuestra vida personal y comunitaria, para nuestro mundo. Es entrar en la lógica de la gratuidad y del don, descubrir que hay motivos y razones para la esperanza. Es aceptar la propuesta de felicidad de Jesús en las bienaventuranzas, en los valores y principios que las fundan, y rezar con confianza a Dios Padre: "Venga a nosotros tu Reino".

Roberto Esteban Duque
Sacerdote Diocesano

¿Legalizar la eutanasia?

La Proposición de Ley Orgánica reguladora de la Eutanasia presentada por el actual gobierno de España asume una imaginaria «demanda sostenida de la sociedad actual» y pretende convertir en un derecho individual la petición de muerte en un contexto médico, apoyándose en el respeto de la autonomía del paciente. Es difícil «legislar para respetar la autonomía y voluntad de poner fin a la vida» sin cancelar por eso mismo el principio del respeto a la vida humana, primer imperativo ético del hombre para consigo mismo y para con los demás, absolutizando la autonomía del paciente como fundamento para legislar la eutanasia.

El principio de autonomía encierra el peligro de convertirse en la fórmula para exterminar a muchas personas enfermas o discapacitadas. Si aceptamos el suicidio asistido o la eutanasia voluntaria en nombre de la autoliberación autónoma de una vida que resulta una pesada carga, entonces pronto se dirá que aquellos que no pueden dar su consentimiento no deben ser privados de su mismo derecho a la liberación de la pesada carga de la vida. El «derecho» será ejercido «en su lugar» por alguien que escogerá por ellos la muerte que, se supondrá entonces, ellos habrían (o deberían haber) escogido, si hubieran sido capaces de elegir. Un falso «principio de autonomía» podría ser entonces el vehículo constitucional y ético para la profunda injusticia de la maledicencia «beneficente», deshaciéndose la comunidad de muchas vidas consideradas «no dignas de ser vividas».

La exaltación de la autonomía es un intento de poner en un plano de igualdad las decisiones del paciente que son éticamente aceptables con las que no son éticamente aceptables. Actualmente, se intenta que estas segundas, por el hecho de ser autónomas, se conviertan en algo aceptable. Se olvida así la diferencia entre el bien y el mal, y todo queda reducido a distintas autonomías en conflicto. Las decisiones éticamente inaceptables, por muy autónomas que sean, no deben ser tenidas en cuenta en el diálogo médico-paciente, ni en el diálogo social del que éste forma parte.

No parece, sin embargo, lo más acertado utilizar el principio de autonomía del paciente como fundamento para legislar la eutanasia. En los países en los que es legal la eutanasia son abundantes los casos de eutanasia practicados por médicos sin el consentimiento de los pacientes. Debería escandalizarnos saber que centenares de suicidios asistidos fueron por «terminación de la vida sin petición expresa». ¿Cuántos delitos se habrán cometido? La apelación a la autonomía se convierte en el poder de unos (médicos) sobre otros (pacientes), atentándose así contra la autonomía, contra la libertad y contra la dignidad humana.

Se pretende legislar no para una mayoría de pacientes que solicitan la eutanasia, sino para los sanos, para apaciguar su potencial angustia, cuando en realidad los pacientes desean el alivio del sufrimiento y el cuidado humano. Legalizar la eutanasia es comprometer la integridad médica y su misión, pervertir la deontología médica y el cuidado humano; es invertir el propósito del Estado, obligado a proteger a las personas más vulnerables de la sociedad.

Inaugurados los Talleres de Formación para el año 2020 de Cáritas Diocesana de Cuenca

Cáritas Diocesana de Cuenca inauguraba el pasado 24 de Enero las distintas acciones formativas que se llevarán a cabo durante el año 2020. La Viceconsejera de Empleo, Diálogo Social y Bienestar Laboral de la JCCM, Nuria Chust, y la Directora General de Mayores, Alba Rodríguez, acompañaron al director de Cáritas Diocesana de Cuenca, José Martín, en la inauguración de las distintas acciones formaticas que ha organizado la entidad para mejorar la empleabilidad de personas en riesgo de exclusión sociolaboral.

Durante la inauguración, José Martín indicó que para encontrar un trabajo digno es imprescindible ser un buen profesional y estar bien formado, de ahí la importancia para Cáritas Diocesana de Cuenca de ofercer un amplio abanico de acciones formativas. Por su parte, Nuria Chust, manifestó el objetivo del Gobierno Regional, donde situando a las personas en el centro de las políticas, se plantea una cultura igualitaria donde se promueva el acceso y el mantenimiento del empleo. Desde esta línea de actuación, se ha reducido la tasa de paro en casi 11 puntos, aunque todavía hay 170.000 personas que se encuentran en situación de desempleo y por las que hay que continuar trabajando, destacó Chust.

Estos cursos, que van desde la rama de cocina y servicios socioculturales y a la comunidad, hasta mantenimiento de edificios y carpintería, pasando por el reciclaje de ropa y de muebles, se encuentran cofinanciados por el Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Solidaria de la Unión Europea y la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha.

Todos los alumnos, aparte de tener formación teorico práctica del oficio que están aprendiendo, recibirán orientación laboral por parte del Servicio de Orientación e Intermediación Laboral de Cáritas Diocesana de Cuenca, así como formación complementaria en materia de sensibilización medioambiental, igualdad, alfabetización digital, prevención de riestos laborales y derechos laborales.

VENTANA ABIERTA

LUCRECIO SERRANO PEDROCHE

EL DESCENSO DE LA NATALIDAD

Entre las muchas estadísticas dedicadas al año 2019 podemos leer que los fallecimientos en España superan con creces al número de nacimientos. Que, si continuamos en la misma dirección, el futuro de la sociedad del bienestar no está asegurado. Mala noticia.

La responsabilidad se achaca en parte a los gobiernos que no ponen en funcionamiento los mecanismos adecuados que provoquen el consiguiente incremento de la natalidad. No se dan las condiciones laborales para que el joven forme una familia. Por otro lado, no existen ayudas económicas a las familias, ni por el nacimiento de hijos, ni se da la debida conciliación de la vida familiar con la laboral, en definitiva, faltan leyes dotadas económicamente que inciten a la procreación. Sin embargo, también en las sociedades en las que existen tales medidas, se da igualmente el fenómeno de la falta de natalidad.

En consecuencia, tal vez habría que indagar en otras causas. En alguna otra ocasión hemos dicho que la peor de las tentaciones de la época en que vivimos es la del hedonismo, lo que entendemos como “vivir bien”. A tal fin se orienta actualmente el sacrificio. Merece la pena sacrificarse por un buen puesto de trabajo, una casa a todo confort, un coche, las vacaciones, los restaurantes, los viajes, los vestidos, los espectáculos, las fiestas… ¿Pero merece la pena casarse y tener hijos, muchos hijos, formar una familia numerosa?

No se aprecia como debería ser, por parte de los diversos estamentos sociales, la función importantísima de la familia. La consideración se dirige hacia otros derroteros. Por eso los jóvenes, y especialmente la mujer, deciden tener hijos –y pocos– en edades más avanzadas de lo habitual, porque a la sociedad le importa más el rendimiento económico que la paternidad-maternidad. Con otras palabras: Se premia socialmente más el trabajo que el hecho de ser padres. Y lo que faltaba: la sociedad considera positivamente el aborto antes que cualquier otra solución que apueste por la vida.

Estamos apuntando evidentemente a una inversión de los valores. Hablar de sexualidad responsable, del matrimonio como sacramento, formar una familia numerosa es algo desfasado y anacrónico; sin embargo, es “progre” el aborto, la promiscuidad sexual y el matrimonio civil. Y no queremos con esto hacer ningún tipo de enjuiciamiento personal, allá cada cual con su propia responsabilidad. Sencillamente constatamos que tener hijos, y muchos, no es valioso en la escala de valores de la sociedad en la que vivimos. De la misma manera que es perfectamente constatable que la existencia de las familias numerosas ocurre dentro de la concepción religiosa de la vida. Dicho con otras palabras, que el matrimonio creyente es proclive a tener más hijos, porque ese hombre y esa mujer conciben la procreación dentro de la familia como una bendición divina. Y no lo decimos nosotros, lo dicen las propias estadísticas.

Será que, más allá de la economía y la rentabilidad, también pesa en el ser humano el valor de Dios.

El Rincón Vocacional

Fidel Gómez Leal ~ Seminarista de Cuenca

Testimonios ante la Jornada de la Vida Consagrada

No hace falta pensar en un continente especifico para comprobar que habitamos un mundo herido, que cada día sufre más. La ventana de mi habitación da a la calle y puedo asomarme a ella y ver pasar algún inmigrante que "vive al día" o alguna mujer que sufre la desigualdad o algún niño que se las arregla solo, mientras su familia trata de sobrevivir.

Asomarme a mi ventana puede ser un ejercicio sin sentido, si con ello no descubro a Alguien más allá de mí misma, al "Todo cuidadoso", el cual no se asoma a la ventana, sino que está habitando en cada persona en sus circunstancias. En mi voluntariado de *Pueblos Unidos*, muchas veces me encuentro con miradas desesperadas por un trabajo, por una residencia, por una ayuda; pero, a la vez, en sus búsquedas desesperadas, descubro que los habita una esperanza: Dios mismo alentándolos en medio de la dureza de su situación.

Creo que Dios está moviéndome como vida religiosa a posibilitar la esperanza, a un ritmo marcado por María, la que se mantuvo al pie de la cruz cuando todo parecía el final. La esperanza que puedo ofrecer tal vez no sea solucionar problemas, aunque mirando a María puedo fiarme y saber que «para Dios nada hay imposible» (*Lc* 1, 37).

Desde la Pastoral Juvenil en mi Congregación apuesto por procesos desde lo pequeño, el encuentro, la fraternidad, para abrir caminos a la esperanza y crear puentes entre personas, sufrimientos, experiencias y compromisos. En mi familia religiosa nos hacemos solidarios para ir más allá de asomarnos a la ventana y salir al encuentro de otros y de Otro.

María Iraida Meza
Franciscana Misionera de la Madre del Divino Pastor

Como profesora de secundaria en dos centros públicos tengo la alegría de dedicar mi vida y mi trabajo a adolescentes y familias, codo a codo con compañeros muy diversos. Esto me conduce a ejercer la maternidad espiritual, y puedo decir que hay *sed de Dios*. Los hombres y mujeres de nuestro tiempo necesitan a Dios. Así lo siento yo al reflexionar sobre las palabras de Jesús «vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo», y al mirar a María, referencia ejemplar de mi consagración en el *Ordo virginum*, convertida en presencia materna constante mediante el asiduo rezo del rosario. Ella me regala realizar 'su mejor especialidad': la oración de intercesión: «no tienen vino» (*Jn* 2, 3), y me hace consciente de que sabe ver las necesidades de sus hijos y actúa.

En la eucaristía, la presencia real de Cristo se hace para mí cada vez más patente, belleza esponsal con el divino Cordero, alimento de mi existencia y empuje en un *feedback* hacia los que me rodean: ¡puedo ser eucaristía para otros y conducirlos finalmente a la Cena del Amor! Él mantiene el aceite de mi lámpara para que la maternidad espiritual se plenifique en su espera. Y mientras, sigo pidiendo al Espíritu Santo que ame en mí, transmita en mí a Cristo y sea yo hoy como el pincel que decía santa Teresa de Lisieux, con el cual dibuje y pinte su obra, acogiéndome a la máxima de san Ignacio de Loyola: *trabaja como si todo dependiera de ti, ora como si todo dependiera de Dios.*

Beatriz Monteagudo Gutiérrez
Orden de las Vírgenes Consagradas

Rincón misionero

“Compartir la Misión”, la guía de propuestas misioneras para jóvenes

Las Obras Misionales Pontificias publican, un año más, la guía “Compartir la Misión”, dirigida especialmente a los jóvenes que quieran vivir una experiencia misionera.

Se trata de una publicación en la que 62 instituciones ofrecen a los jóvenes diversas propuestas misioneras y solidarias para vivir un verano diferente, realizar un voluntariado misionero de unas semanas o embarcarse en una aventura misionera de mayor duración. En esta nueva edición de “Compartir la misión” se ofrecen propuestas actualizadas sobre grupos, asociaciones y congregaciones que, volcadas en la misión, no dudan en hacer un hueco a quien quiera acompañarles durante un tiempo para compartir lo más valioso que tienen, su fe, una fe que, no podía ser de otra manera, se vive “compartiéndola”. También encontrarán testimonios de jóvenes que han vivido experiencias de misión durante los meses de verano.

La ficha de cada institución que ofrece la guía responde, de forma práctica, a siete preguntas: ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Quiénes son? ¿Cuáles son los objetivos de la experiencia? ¿Para quién está destinado? ¿Qué requisitos son necesarios? ¿Qué preparación ofrece la institución? Es decir, cualquier joven o no tan joven puede encontrar un lugar dónde encajar por tiempo, destino o preparación, de manera que pueda encauzar su “inquietud” humana o misionera en los parámetros de uno u otro grupo.

La guía Compartir la Misión no es el único medio que las Obras Misionales Pontificias ofrece a los jóvenes con inquietud por la misión. Se ofrecen desde unos Ejercicios Espirituales Misioneros para Jóvenes, hasta la revista Supergesto dedicada a ellos, pasando por un Encuentro Misionero de Jóvenes que se celebra todos los años. A esto hay que unir las diversos cauces de formación misionera en cada diócesis y, a nivel nacional, en la Cátedra de Misionología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid, que ofrece cursos más especializados y, cada año un Curso de Verano. Además, los jóvenes que han vivido experiencias misioneras las comparten en las redes sociales con el hashtag #VeranoMisión.

Nuestros mártires

Tomás Fernández Sáez
Delegado para la causa de los Santos

SIERVO DE DIOS RVDO. D. CELIO SEPÚLVEDA LOZANO

Nació en Montalbanejo, Cuenca, el día 1 de julio de 1889. Cursó todos los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar de San Julián y fue ordenado sacerdote el año 1915. Su primer destino fue de Coadjutor en Mota del Cuervo. En 1923, fue Ecónomo de Uña y el año 1930 recibió el nombramiento de Párroco de Las Majadas, volviendo a su pueblo natal, Almonacid del Marquesado, de Ecónomo en 1935. Siempre fue humilde, cumplidor de los deberes del ministerio sacerdotal y bueno con todos. Sacerdote de gran fe pasó toda su vida amando a Dios y haciendo el bien a los hombres.

Cuando la persecución religiosa fue aumentando, se refugió en su pueblo como pudo; pero fue detenido y encerrado en la iglesia, convertida en cárcel, el día 16 de septiembre de 1936. A los tres días, fue trasladado al término de Villarejo Periesteban (Cuenca), donde lo asesinaron con su paisano sacerdote D. Laureano Rubio García. Su cadáver fue trasladado, después de la guerra, al cementerio de Almonacid del Marquesado. Murió asesinado el día 19 de septiembre de 1936, por ser sacerdote y por odio a la fe católica.

Christus vivit

El Espíritu da vida

130. En estas tres verdades –Dios te ama, Cristo es tu salvador, Él vive– aparece el Padre Dios y aparece Jesús. Donde están el Padre y Jesucristo, también está el Espíritu Santo. Es Él quien está detrás, es Él quien prepara y abre los corazones para que reciban ese anuncio, es Él quien mantiene viva esa experiencia de salvación, es Él quien te ayudará a crecer en esa alegría si lo dejas actuar. El Espíritu Santo llena el corazón de Cristo resucitado y desde allí se derrama en tu vida como un manantial. Y cuando lo recibes, el Espíritu Santo te hace entrar cada vez más en el corazón de Cristo para que te llenes siempre más de su amor, de su luz y de su fuerza.

131. Invoca cada día al Espíritu Santo, para que renueve constantemente en ti la experiencia del gran anuncio. ¿Por qué no? No te pierdes nada y Él puede cambiar tu vida, puede iluminarla y darle un rumbo mejor. No te mutila, no te quita nada, sino que te ayuda a encontrar lo que necesitas de la mejor manera. ¿Necesitas amor? No lo encontrarás en el desenfreno, usando a los demás, poseyendo a otros o dominándolos. Lo hallarás de una manera que verdaderamente te hará feliz ¿Buscas intensidad? No la vivirás acumulando objetos, gastando dinero, corriendo desesperado detrás de cosas de este mundo. Llegará de una forma mucho más bella y satisfactoria si te dejas impulsar por el Espíritu Santo.

132. ¿Buscas pasión? Como dice ese bello poema: ¡Enamórate! (o déjate enamorar), porque «nada puede importar más que encontrar a Dios. Es decir, enamorarse de Él de una manera definitiva y absoluta. Aquello de lo que te enamoras atrapa tu imaginación, y acaba por ir dejando su huella en todo. Será lo que decida qué es lo que te saca de la cama en la mañana, qué haces con tus atardeceres, en qué empleas tus fines de semana, lo que lees, lo que conoces, lo que rompe tu corazón y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud. ¡Enamórate! ¡Permanece en el amor! Todo será de otra manera». Este amor a Dios que toma con pasión toda la vida es posible gracias al Espíritu Santo, porque «el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que nos ha sido dado» (*Rm* 5,5).

133. Él es el manantial de la mejor juventud. Porque el que confía en el Señor «es como un árbol plantado al borde de las aguas, que echa sus raíces en la corriente. No temerá cuando llegue el calor y su follaje estará frondoso» (*Jr* 17,8). Mientras «los jóvenes se cansan y se fatigan» (*Is* 40,30), a los que esperan confiados en el Señor «Él les renovará las fuerzas, subirán con alas de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (*Is* 40,31).

134. ¿Cómo se vive la juventud cuando nos dejamos iluminar y transformar por el gran anuncio del Evangelio? Es importante hacerse esta pregunta, porque la juventud, más que un orgullo, es un regalo de Dios: «Ser joven es una gracia, una fortuna». Es un don que podemos malgastar inútilmente, o bien podemos recibirlo agradecidos y vivirlo con plenitud.

135. Dios es el autor de la juventud y Él obra en cada joven. La juventud es un tiempo bendito para el joven y una bendición para la Iglesia y el mundo. Es una alegría, un canto de esperanza y una bienaventuranza. Apreciar la juventud implica ver este tiempo de la vida como un momento valioso y no como una etapa de paso donde la gente joven se siente empujada hacia la edad adulta.

Decálogo de la Conversión para Cuaresma

- Convertirse es recordar que el Señor nos hizo para sí y que todos los anhelos, expectativas, búsquedas y hasta frenesíes de nuestra vida, sólo descansarán, sólo llegarán a su plenitud, cuando volvamos a El.
- La conversión es la llamada insistente de Dios a que asumamos, reconozcamos y purifiquemos nuestras debilidades.
- La conversión es ponernos en el camino de rectificar los pequeños o grandes errores y defectos de nuestra vida, con la ternura, la humildad y la sinceridad del hijo pródigo.
- La conversión es entrar en uno mismo y tamizar la propia existencia a la luz del Señor, de su Palabra y de su Iglesia y descubrir todo lo que hay en nosotros de vana ambición, de presunción innecesaria, de limitación y egoísmo.
- La conversión es cambiar nuestra mentalidad, llena de eslóganes mundanos, lejana al evangelio, y transformarla por una visión cristiana y sobrenatural de la vida.
- La conversión es cortar nuestros caminos de pecado, de materialismo, paganismo, consumismo, sensualismo, secularismo e insolidaridad y emprender el verdadero camino de los hijos de Dios, ligeros de equipaje.
- La conversión es examinarnos de amor y encontrar nuestro corazón y nuestras manos más o menos vacías.
- La conversión es renunciar a nuestro viejo y acendrado egoísmo, que cierra las puertas a Dios y al prójimo.
- La conversión es mirar a Jesucristo y contemplar su cuerpo desnudo, sus manos rotas, sus pies atados, su corazón traspasado y sentir la necesidad de responder con amor al Amor que no es amado.
- Y así, de este modo, la conversión, siempre obra de la misericordia y de la gracia de Dios y del esfuerzo del hombre, será encuentro gozoso, sanante y transformador con Jesucristo.